



Carmen deseó responder a la llamada que el Señor le hizo desde niña. Teniendo como referencia a san Francisco Javier y, deseosa de ir a misiones, hará varios intentos fallidos en la Congregación de Jesús-María en Madrid.

A los 23 años, tras estudiar Químicas, marcha a Javier (Navarra) para entrar en un Instituto misionero: las Misioneras de Cristo Jesús, fundadas por el P. Moisés Domenzain sj., la Madre Camino y otras dos compañeras, y sostenidas por D. Marcelino Olaechea, arzobispo de Pamplona y luego de Valencia. Tras su noviciado y votos temporales en 1956, Carmen marcha a estudiar Teología en la *Sedes Sapientiae* de Valencia, “la ciencia de la humildad y del amor”, como dirá ella. Carmen vivió en Valencia, entre octubre de 1956 y octubre de 1960.

Las Misioneras habían abierto una casa en Valencia al poco de ser trasladado D. Marcelino de Pamplona a Valencia.

Durante el curso 1956-1957 Carmen estará al cuidado de la casa de las Misioneras en la calle Viciano nº 8, realizando trabajos humildes en la casa y planchando sábanas.

1956-1957

PLIO A I y E I 2 I 2 á M 6 N J 9 L á 2 á 10 á q I N L E 6 J A I L 8 4 □  
 á O N J 2 E I L 8 f á M A M D I I L q á r Q L M r N M á q Q á ( I L 8 I 2 á O N I 6 I L □  
 á r A I I L á A I 6 E r 6 M r 6 M r g I L 6 á A E r M Q M D A M O M L Q L á O E r I □  
 á O Q M r N 8 r á I 4 r E r I X J á O á q I r E g E á O N I 6 r A I I L á A I 6 E r 6 M r  
 A H J á 2 I D á 6 A á I 2 M á r A I O r E O E N I O E r á O Q á I I 2 I O X J á M I 6 I r  
 I I L q á r I A F I A I 6 E M I L ( M 9 E O Q I A E r N M I O J 6 M q Q I á I I 2 á r  
 M I 9 E N I 6 E r g □ r D á A á O r I I D L E O N 8 r X J á □ L á 6 J á L 2 I □

“Nosotras, como Carmen era así, al salir de clase, un montón de veces nos íbamos a Palacio, nos colábamos, y entonces como el Padre tenía esas visitas y problemas, íbamos a D. Joaquín, secretario de D. Marcelino, y D. Joaquín

«esperaros, esperaros», avisaba al Padre cuando salía alguna de las entrevistas que tenía, y entonces nos metíamos donde el Padre, y en el fondo le alegrábamos la vida, con esos problemas que tenía, nos 219a su bendición, nos pegábamos cuatro carcajadas con él, y ya está. Y eso lo hicimos muchísimos días.”

Carmen irá en estima creciente hacia Don Marcelino. “*Jesús mío, al lado de un santo*”, escribirá estando en Valencia.

Carmen escribirá 41 cartas (incluidas felicitaciones de Navidad) a Don Marcelino. Y éste, a su vez, escribirá 17 cartas a Carmen.

Carmen hará la renovación de sus votos temporales en Valencia el 3 de octubre de 1959.

Carmen termina sus estudios teológicos en Valencia y recibe el premio de ir en tren a Roma con la comitiva diocesana de Valencia a la canonización del arzobispo Beato Juan de Ribera junto a otra hermana el 12 de junio de 1960.

La Tesina la hará sobre “La necesidad de la oración según Pío XII”, obteniendo la calificación de *Summa cum Laude* en fecha 1 de octubre de 1960.

Y saca todo su armamento teológico, filosófico, histórico y científico para convencer a algunas hermanas del Instituto de la necesidad de actualizarse. Todavía no ha comenzado el Concilio. Pero ella ha bebido de muy buenos profesores en el Instituto *Sedes Sapientiae*. Cuando conozca al P. Farnés en Barcelona en el año 1962 tendrá mayor conciencia aún de esa necesidad de renovación, y tanto más, cuando vaya conociendo las Constituciones Dogmáticas del Concilio Vaticano II. Ella dirá: “Aquí en Valencia he tenido yo gracias inmensas que espero que se multipliquen para vosotros.” “Me he recorrido todo el litoral, el Peñón de Ifach, todo. Que es maravillosa Valencia, impresionante, estupenda geográficamente.”

Cuando Carmen regrese a Valencia, donde tiene una amiga exMisionera, Amparo Llinares, solamente deseará ir a ver si está la estatua de D. Marcelino Olaechea enfrente del palacio arzobispal.



Don Marcelino con Carmen Hernández y Mª Ángeles Sagristá Rodó. La Pobleta 3-7-59.